

Autoescuelas, un sector olvidado

Son las Autoescuelas un sector de la Enseñanza en el que la acción sindical se hace particularmente difícil, la mayoría de las empresas cuentan con menos de seis trabajadores (lo que les impide tener representantes elegidos) y en una gran parte de ellas el porcentaje de los que tienen como segundo empleo la educación vial es considerable. Por otra parte, el sector está en una aparente crisis, más ficticia que real, de la que la patronal está sacando sustanciosos beneficios.

La Administración no afronta con la debida energía la nueva reglamentación de la Educación Vial, ni respeta los derechos adquiridos de los actuales profesores, siendo el estado de indefensión de los trabajadores grande, aunque de esta situación ellos tengan una parte importante de culpa por su baja conciencia social y sindical. Muchas veces ocurre que los representantes de algunos Sindicatos, en las negociaciones del Convenio, por la parte obrera, son autopatronos.

Un profesor de autoescuelas que produce unas 245.000 pesetas de ingresos medios por mes, recibe por 35 horas semanales de trabajo 43.000 pesetas brutas (descontando seguros sociales y IRPF se quedan en 35.000). Teniendo en cuenta que el empresario, además del sueldo del profesor, paga 21.000 pesetas de seguros sociales y 18.000 de combustible y seguro de vehículo, cada profesor puede dejar libres unas 155.000 pesetas mensuales, por término medio.

A pesar de los cuantiosos beneficios de los dueños de autoescuelas, dado que los trabajadores no pueden vivir con un salario de miseria de 35.000 pesetas mensuales, en el sector se ha extendido el superar las 180 unidades lectivas mensuales, pagando a partir de este número de clases una cantidad, que no figura en nómina, inferior a la estipulada en el Convenio por hora extraordinaria. Por tanto, el número de clases impartidas mensuales por profesor supera las 300 (67 por semana), lo que les permite llegar a unas 85.000 pesetas mensuales de ingresos al trabajador y doblar la empresa las ganancias por profesor.

Las tarifas cobradas a los alumnos han subido el 40 por 100 en 1983 y el 10 por 100 en 1984, mientras que los salarios se han incrementado el 10 por 100 en el 83 y el 7,5 por 100 en 1984.

La falta de conciencia sindical, la ausencia de presión y los despidos de los elementos más activos del subsector, han llevado al conjunto de los trabajadores a una situación de estancamiento en las condiciones de empleo y salario que en la práctica son un retroceso con relación a lo dispuesto en la Ordenanza Laboral de Enseñanza Privada de 1974.

Se hace necesario buscar soluciones negociadas entre la patronal, Administración y Sindicatos para encontrar una solución a tan confusa situación. CC.OO., al menos, así lo considera, a la vez que opina que de esta situación es difícil salir, si la mayoría de los trabajadores sigue esperando que el Convenio aparezca en el «BOE», para comentar lo poco que se consigue para ellos, continuando sin participar activamente en la negociación y situándose al margen de los Sindicatos.

El trabajo desarrollado por los Sindicatos en el sector de Autoescuelas, teniendo en cuenta su escasa implantación, nunca será suficiente si los trabajadores no toman conciencia de que deben afiliarse a las Centrales Sindicales, organizándose para luchar y romper una situación laboral ignominiosa.

SEBASTIAN MORA / RAFAEL MERINO